

¡Mejores prácticas de riego para prevenir plagas en el jardín!

Muchas plagas y enfermedades de las plantas se pueden atribuir a prácticas incorrectas de riego y fertilización. El Manejo Integrado de Plagas, o IPM, es cualquier enfoque que utiliza el método efectivo menos tóxico para resolver problemas de plagas. El uso de IPM y prácticas de control de plagas más seguras y sostenibles es una forma práctica de controlar las plagas y mantener los pesticidas fuera de nuestros hogares y el medio ambiente.

¡Su jardín puede ser hermoso y saludable con IPM!

Riego excesivo

El riego excesivo puede provocar brotes de plagas y enfermedades, como mosquitos y hongos.

Riego insuficiente

El riego insuficiente puede hacer que las plantas se debiliten y sean incapaces de resistir los ataques de plagas.

Riegue profundamente y con poca frecuencia para mantener las plantas secas y libres de enfermedades.

Ajuste la configuración de riego para satisfacer las necesidades de sus plantas a lo largo del año.

Configure los temporizadores de los aspersores para la cantidad de tiempo correcta y riegue temprano en la mañana.

Coloque líneas de goteo para poner el agua justo donde se necesita y evitar el daño causado por el riego por arriba. El resultado es menos agua para las malas hierbas no deseadas, mejor calidad del suelo y menos escorrentía en el desagüe pluvial.

¡Mejores prácticas de fertilización para prevenir plagas en el jardín!

Use IPM para plantas felices y saludables que puedan superar mejor a las malezas y resistir los brotes de plagas y enfermedades.

Fertilizar en exceso

La fertilización excesiva puede hacer que las plantas sean más susceptibles a las plagas y crear condiciones de suelo desfavorables.



Fertilización insuficiente

La fertilización insuficiente puede conducir a plantas débiles y atrofiadas que pueden necesitar nutrientes adicionales para prosperar.



Trate de mejorar la calidad del suelo con enmiendas junto con la fertilización adecuada. Mientras que los fertilizantes brindan a las plantas los nutrientes que necesitan, las enmiendas brindan a las raíces el mejor ambiente para crecer.

Fertilice solo cuando sea necesario. La pauta general para céspedes es cuatro veces al año con no más de una libra de nitrógeno real por cada 1,000 pies cuadrados.